

CAI EAS
2185
Dec. 19/79

DOCS

Boletín de

Canadá



Año VI, No. 22

19 de diciembre de 1979

Ottawa, Canadá.

Ayuda aumentada para Kampuchea y ruego para la solución del problema, 1

Ayuda alimenticia a Portugal, 3

La embajada canadiense seguirá en Tel Aviv, 3

Libro blanco sobre la propuesta Soberanía Asociación de Quebec, 3

Inauguración del gigante proyecto hidroeléctrico de la bahía James, 7

Noticias breves, 8

Ayuda aumentada para Kampuchea y ruego para la solución del problema

Canadá ha aumentado en tres veces, hasta \$15 millones de dólares, su ayuda a Kampuchea (Camboya), según anunció el Secretario de Estado para Asuntos Exteriores Flora MacDonald ante la Conferencia de las Naciones Unidas de Promesas de Ayuda de Emergencia para la Población de Kampuchea, celebrada en Nueva York el 5 de noviembre.

Sin embargo, esta respuesta que se limita a la reducción del sufrimiento, no es suficiente, manifestó el Ministro. "El reto verdadero es hallar una solución a los problemas políticos de Indochina, y de Kampuchea en particular". Al condenar las causas "humanas" en Kampuchea, la señorita MacDonald pidió a las autoridades que "cesasen de hacer política con las vidas de la población". A continuación damos su declaración:

Señor Presidente, la tragedia continúa. Hace menos de cuatro meses todavía que se nos convocó a una reunión en Ginebra para centrar la atención mundial sobre el ruego de los refugiados en el Sudeste asiático. De la respuesta recibida en aquel tiempo de muchos países se deduce que su llamamiento hizo vibrar un acorde en los corazones de la población del mundo. Los canadienses se encuentran al frente de los países de reasentamiento que han ofrecido nuevos hogares a los refugiados indochinos. Durante la conferencia de Ginebra pude hacer el compromiso de que Canadá aceptaría, hasta fines de este año, 50.000 de estas personas desafortunadas. Me satisface informarles que este programa de reasentamiento está en proceso muy avanzado.

Miles de ciudadanos canadienses se han agrupado para auspiciar refugiados en sus comunidades y cada semana reciben a cientos en sus nuevos hogares. Trabajando en unísono con los gobiernos federal y provinciales, los canadienses han hecho posible que respondamos, como país, más completa y eficazmente al ruego de los refugiados de barcos y de otro tipo que lo que pudiera haber hecho el Gobierno actuando en solitario.

Aniquilación en Camboya

sigue...

